

dor civil, los comandantes de marina, el ayudante de puerto, el abogado fiscal y el coronel del regimiento de Burgos.

Además de estas víctimas, el primer telegrama oficial daba 40 muertos también a los oficiales y marineros del vapor de la Compañía Transatlántica *Alfonso XII*, que habían acudido en auxilio del vapor incendiado.

Los tripulantes del *Cabo Machichaco* resultaron muertos todos por la explosión, y el remolcador que le auxiliaba quedó hecho pedazos, habiendo perecido los marineros que conducía.

El incendio prendió en las casas con tal violencia, que en breve eran cuarenta las que ardían.

El pánico se apoderó de todos los habitantes, que huían despavoridos sin saber dónde se dirigían.

Los pedazos del *Cabo Machichaco* y del remolcador, número incalculable de piedras arrancados de los muelles y del pavimento, los rails y traviesas de las vías férreas y muchísimos otros objetos que la explosión arrancó de su sitio, convertidos en proyectiles destructores, fueron a caer a cañones de metros de distancia.

La estación telegráfica tuvo que suspender el servicio, por haber quedado absolutamente imposibilitada para hacerlo.

Para comunicar la triste noticia, ha habido que llevar los telegramas a las estaciones de Torrelavega y Bóo.

Aunque las primeras noticias hacían elevar el número de víctimas a las espantosas cifras de 1.000 muertos y más de 4.000 heridos, telegramas posteriores rebajan esas cifras.

Con todo, las víctimas son muchas.

Se cuentan 135 muertos y 130 heridos, que se hallan en el hospital; 30 muertos y 40 ó 50 heridos, que fueron llevados a sus domicilios respectivos.

A estas cifras hay que añadir el número de las personas que cayeron al mar y perecieron en él ahogadas.

Las pérdidas materiales ocasionadas por la catástrofe se elevan a muchos millones.

Las últimas noticias manifiestan que se han dominado los incendios que amenazaban destruir toda la población.

Los diputados y senadores por Santander y el ministro de Hacienda, señor Gamazo, saldrán esta noche para aquella ciudad.

Han acudido al ministerio de la Gobernación muchísimas personas con objeto de enterarse de si les había ocurrido algo a sus familias.

La intensa alarma causada por las primeras noticias, ha cedido algo; pero todo Madrid se halla consternado por la terrible catástrofe.

Noticias más consoladoras.

Madrid 4, 8,50 noche.

El número de casas de Santander que han sido pasto de las llamas, asciende a 60.

La explosión voló los muelles, cuyos fragmentos causaron destrozos incalculables.

Al ocurrir la explosión, llegaba a la estación un tren procedente de Solares, en el cual prendió el fuego. No siendo posible apagarlo, las llamas de los vagones incendiados calcinaban los cadáveres de los viajeros.

El secretario del Gobierno civil, que se hizo cargo del mando, pidió al Gobierno que se le remitiese artillería para demoler los edificios incendiados, temiendo que el fuego se comunicase a toda la ciudad; pero luego, y en vista de las noticias en que se participaba que el incendio estaba dominado, la artillería recibió contraorden.

Al despedirse de la Reina el ministro de Hacienda, Sr. Gamazo, la augusta Señora le significó su deseo de ir a Santander.

Dícese que la Reina realizará su pensamiento, pues quiere ir a Santander a consolar a las víctimas de la catástrofe.

Se confirma que ha muerto el marqués de Casa Pombo.

El *Cabo Machichaco* pertenece a la Compañía Vasco Andaluza.

(Nota de la redacción.)—La cantidad de 40 cajas de dinamita, que según los telegramas de Madrid llevaba el *Cabo Machichaco*, nos pareció

muy poca para producir tan grande catástrofe.

En efecto: nuestro colega *El Noticiero Bilbao* llegado ayer, dice que dicho barco salió de Bilbao con unas mil cajas del terrible explosivo.

Deseando comprobar la certeza del anterior dato, ojeamos el *Bilbao Marítimo y Comercial*, en cuyo sobre leemos que el *Cabo Machichaco* había embarcado 1.700 cajas de dinamita, de las cuales 900 iban destinadas a Sevilla y 800 a Cartagena.

Por lo tanto, no fueron 40, sino 1.700 las cajas de dinamita que estallaron; cantidad enorme que se halla en relación con lo terrible del siniestro.

Excusado parece decir que ha habido error en los primeros telegramas, al decir que el *Cabo Machichaco* llevaba de contrabando la dinamita.

Así fuese el petróleo lo que llevaba de contrabando, si contaba se intentaba introducir.

A Santander.—De tales de la pransa.—Extracto de las líneas.—Mártires del deber

Eu el tren correó de esta noche han salido para Santander el ministro de Hacienda señor Gamazo y el director de Administración local y el director de Administración local.

La prensa de esta noche publica extensos telegramas que no adelantan nada a las noticias que he telegafiado, reduciéndose en esencia al relato oficial puesto que la línea telegráfica continúa interceptada.

Confirmase que entre los muertos figura el marqués de Casa Pombo.

Uno de los telegramas que publica la prensa anuncia que de 30 guardias civiles de la Comandancia de Santander que acudieron a prestar el servicio de su benemérito instituto, no se han salvado más que tres, pereciendo por lo tanto 27 guardias.

Última hora 80.000 hombres sobre las armas

Madrid 4, 11,45 noche.

Aunque las últimas noticias que se reciben de Melilla no acusan novedad, el lunes próximo llevará el ministro de la Guerra a la firma de S. M. el Real Decreto llamando a las armas a la reserva activa, poniendo como consecuencia 80.000 hombres sobre las armas.

De Melilla.—Embajadores que regresan.

Madrid 4, 11,55 noche.

Comunican de Melilla que continúa sin interrupción el fuego de cañón de la plaza y de los fuertes contra las posiciones del enemigo.

Mañana tienen anunciado su regreso a Madrid los embajadores de Francia, Austria e Inglaterra.

La Cruz Roja en Portugal.—Término de una huelga.—Insistentes deseos de S. M.

Madrid 4, 11,55 noche.

El Presidente de la Cruz Roja de Portugal señor conde de Palmella ha remitido al presidente de la Asamblea Española, cinco mil duros para hilas, vendajes y medicamentos con destino a las ambulancias de la humanitaria asociación que se encuentra en Melilla.

Una ambulancia de la Cruz Roja con el material correspondiente saldrá mañana para Melilla.

Se ha conjurado satisfactoriamente la huelga de los factores telegrafistas admitiendo la compañía a su servicio, a los factores causantes de otras líneas y algunos aspirantes meritorios habiéndose restablecido la normalidad de los servicios.

Su Majestad la Reina Regente insiste en su vehemente deseo de trasladarse a Santander a consolar a sus afligidos habitantes auxiliándoles con su concurso personal y reanimando el espíritu de aquellos.

Bolsa

	DIA 3	DIA 4
4 p. 100 interior contado	66,10	66,50
4 p. 100 exterior idem	75,00	75,50
4 p. 100 amortizable....	75,70	75,50
Billetes hips. Caja 1836	106,30	106,25
Id. id. 1890. 95,25		95,10
Acciones Banco España. 378,00	000,00	
Id. de la Comp. tabacos	159,00	157,00

CAMBIOS			
París cheque.	22,85	23,00	
Id. ochenta días vista.	00,00	00,00	
Londres cheque.	30,98	30,00	
Id. noventa días vista.	00,00	30,75	
Precio del oro en la Argentina	316.		

Acompañando á la brigada de bomberos que embarcó anoche para Santander, va en calidad de cronista y representando á LA UNIÓN VASCONGADA, nuestro estimado y querido compañero de redacción D. Luis Mena, con el encargo de trasmitirnos telegráficamente cuantas noticias adquiera sobre el terreno, de la espantosa y horrible catástrofe de Santander.

EL RECLAMO

El jefe de *La Voz* ordenó ayer el alto el fuego a la morisma del Riff, para ceder el terreno de preferencia que estos días dedica a los telegramas de Melilla, a ocuparse de las próximas elecciones municipales.

Este artículo viene a confirmar lo que ya presumíamos desde la ruptura de la coalición, y es que aquél acto no fué más que una satisfacción fingida que se quiso dar a Sagasta por los sucesos acaecidos en el hotel de Londres, puesto que esta agrupación muerta en la apariencia, subsiste en la sombra para defender la mancomunidad de intereses que ligan a los monárquicos y republicanos de la coalición.

Sin embargo de esto creímos que en ese artículo habría un llamamiento a todos los honrados vecinos para que por encima de las pasiones políticas prestasen su concurso a fin de llevar al municipio hombres de administración, y grande ha sido nuestra sorpresa al ver que de una manera vulgarísima y pobre se trata de hacer política para conseguir que continúe el predominio de la coalición dentro del Ayuntamiento.

Si el pueblo de San Sebastián no supiese lo que son las artimillas electorales, hubiera podido quizás hacerle mella el escrito que saca *La Voz* a reducir de la reacción y al oscurantismo, pero hablar de reacción y oscurantismo los hombres que han pactado con los carlistas para sacar adelante a Calbetón y Samaniego, hablar de reacción y oscurantismo los que pusieron en candidatura a Beristain, carlistilla, y a Aguirre, capitán de los tercios carlistas de Mondragón, y hablar de reacción y oscurantismo los que llevaron a nuestro municipio a un exoficial carlista.

Al pueblo de San Sebastián ya no se le engaña impunemente, que tanto está de surtar los males sin cuenta que le ha acarreado la coalición.

El pueblo de San Sebastián ha visto que la coalición ha sido causa de que se haya arrojado una mancha sobre la inmaculada administración de nuestras corporaciones.

El pueblo de San Sebastián ha visto que la coalición ha llenado de concejales forasteros la Casa Consistorial y que efecto de esto faltó una voz en vascuence, la voz del alcalde para arreglar y calmar los ánimos la noche del 27 de Agosto.

Y la coalición que subsiste sí, porque aún no se ha publicado manifiesto que estampa las causas de su disolución, pretende con nuevos subterfugios unir para las próximas elecciones a monárquicos y republicanos.

Qué dirán a esto los republicanos anticacionistas a quienes principalmente está dedicado el artículo de *La Voz* a título de reclamo?

No otra cosa significa el sacar el cristo de la reacción y el oscurantismo.

Pues nuestra reacción y nuestro oscurantismo será llevar al municipio honrados hijos de San Sebastián que por su posición y aptitud sean una garantía de buen éxito para la administración municipal y que se ocupen lo menos posible de política.

Alerta electores contra todas esas traumas del caciquismo.

SOMBRA

Los mártires de la patria

Cayeron en el fragor de la pelea, cuando tronaba el cañón y tocaban paso de las músicas militares.

El humo de la pólvora, se elevaba al cielo y los fogonazos de los disparos resquebrajaban en los montes africanos.

Jóvenes, llenos de vida, esgrimirían con furor el fusil que les entregó la patria para que defendieran hasta vertir su sangre la integridad del territorio nacional y el honor de la bandera española. Juraron no ir y cumplieron su solemne promesa.

Ni su superioridad de fuerzas del enemigo, ni el salvajismo de las tribus africanas, ni su残酷, les hicieron retroceder un paso.

El recuerdo de los héroes que murieron en el campo de batalla á la sombra de la bandera triunfante en Balaclava, asaltaba su imaginación reflejando en su frente los destellos de la gloria.

Sabían que en los bosques africanos estaba la muerte, que avanzar era perder la vida y que retroceder, la amargura de la patria. Y se sacrificaron en holocausto al honor nacional, dejaron de existir para que España viva, activa y orgullosa.

Han muerto, pero vivirán eternamente en la historia.

Sus hogares están tristes y enlutados,

NOTAS LOCALES

Despedida á Barbastro

Conforme estaba anunciado, á las ocho de la mañana de ayer salió de esta capital con destino a Jaca el batallón cazadores de Barbastro.

Numerosas personas de la localidad salieron á la estación á despedir al brillante ejército, que recibió verdaderas muestras del aprecio en que lo tenía.

El andén estaba materialmente lleno de gente, viéndose muchas señoras que dirigían entusiastas saludos de despedida á las tropas.

La charanga del batallón iba tocando la marcha de Cádiz, y las patrióticas notas de este himno hacían arder en entusiasmo á los que salieron á despedir á los marciales soldados y á los bizarros jefes y oficiales.

Al partir el tren un clamoroso general bendijo el espacio, dándose varios vivas al ejército y á España.

Entre las autoridades que bajaron á la estación vimos á los generales de brigada señores Henestrosa y Illana, el gobernador civil interino señor Jiménez con los oficiales del Gobierno, el presidente de la Diputación señor Lili y algunos diputados, el alcalde accidental señor Echeverría con varios concejales, y todos los jefes y oficiales de los cuerpos de la guarnición.

La despedida que se ha hecho, pés, al batallón cazadores de Barbastro ha sido entusiasta y digna, y de ello puede estar orgulloso este noble pueblo vascongado.

**

Un observador tuvo ayer la curiosidad de contar el número de plazas que al embarcarse para Jaca, llevaba el batallón cazadores de Barbastro que se acomodó en once vagones del tren correo.

Incluida la música, la escenada de gaitadores, la banda de cornetas, jefes, oficiales, clases y soldados no pasaban de 290.

Así resulta que llegan á Melilla batallones y batallones y apenas se reúnen 6.000 hombres en veinte de aquéllos, y se observa también el gran número de generales que van para tan exigua fuerza, pues al movilizarse cada cuatro batallones va con ellos su jefe el general de brigada que en jefe manda 1.200 hombres, contingente propio según la organización moderna de un batallón.